



INSTITUCION EDUCATIVA RAFAEL GARCIA HERREROS

ASIGNATURA: CIENCIAS POLITICAS Y ECONOMIA

DOCENTE: MONICA HENAO ZULETA

TEMAS: LA ESCASEZ Y MIS NECESIDADES

¿QUE ES EL DINERO?

PERIODO: 1 GRADO: 6 – 7 – 8 - 9

1. La escasez y mis necesidades

OBJETIVO

Promover la reflexión acerca del trabajo que cuesta tener las cosas que necesitamos, porque éstas no son gratis y los recursos para adquirirlas son limitados.

INDICADORES

- Comprender que cada vez que compramos un producto o servicio, implica renunciar a otros (costo de oportunidad).
- Reconocer que las necesidades cambian con la edad, la ocupación y las condiciones de vida.



Lee el siguiente relato:



Bienvenidos a mi casa

(Cómo satisfacemos nuestras necesidades)

¡Hola! Soy Diego Ramírez y tengo nueve años. Hoy mi familia y yo iremos de compras con el dinero que ganaron mi papá y mi mamá en sus trabajos. Mi papá se llama Gonzalo y mi mamá Natalia. Tengo una hermana de catorce años que se llama Regina.

Mis papás trabajan todos los días y reciben dinero como pago por las actividades que realizan. Mi papá maneja un taxi, y mi mamá tiene un negocio de venta de pasteles. Con el dinero que ganan adquieren las cosas que necesitamos, como la ropa, la comida, los cuadernos que utilizamos en la escuela y las cosas de la casa. También pagan la luz para ver la tele, el gas para cocinar y el teléfono para hablar con nuestros abuelitos.

Nuestros papás se esfuerzan para ganar dinero. Por eso es importante cuidar las cosas que nos compran. Nada es gratis, para todo se necesita un esfuerzo.

Tampoco es gratis la educación que recibimos en la escuela, ni los pupitres y el



pizarrón que utilizamos ahí. Todo eso se compra con el dinero de las personas que pagan impuestos.

Por eso, además de cuidar lo que tenemos en la casa, debemos aprovechar y cuidar las cosas de la escuela.

Todos tenemos responsabilidades: los adultos trabajan para ganar dinero y comprar las cosas que se necesitan en el hogar.

Los menores estudiamos y aprendemos en la escuela todos los días. Estudiar nos permitirá, cuando seamos grandes, trabajar y ganar dinero para obtener lo que necesitamos.



Actividad:

Tus necesidades cambian a lo largo de la vida. Observa a la gente a tu alrededor y haz una lista de cosas que necesitan:

Un bebé, un niño, un joven, un adulto, un adulto mayor.

Responde las siguientes preguntas:

¿Cuáles necesidades son constantes a lo largo de la vida?

¿Cuáles cambian? ¿Por qué?

¿Quién compra lo que necesita el bebé?

¿Hay necesidades que los niños pueden satisfacer por sí mismos?

¿Cómo satisfacen sus necesidades los adultos mayores que ya no trabajan?

Mapa conceptual: Doy para recibir





Los quince años de Regina

(¿Por qué no podemos tener todo lo que queremos?)

Hace tres semanas, Regina Ramírez fue a la "esta de quince años de su prima Rocío. Desde entonces, Regina no hace otra cosa que hablar de cómo quiere que sea la suya: meseros, luces, comida, adornos, ¡ores y música.

La quiere en un jardín grande porque piensa invitar a todos sus amigos de la colonia, compañeros del salón y a sus primos. Incluso empezó a organizar a sus amigas para montar la coreografía.

—Pero si faltan diez meses para tu cumpleaños —comentó su hermano Diego.

—¡Es poco tiempo! —respondió Regina—: ¡diez meses se van rápido, y mi "esta tiene que ser la mejor!

A la semana siguiente, Regina fue a casa de una amiga a hacer un trabajo de la escuela. De regreso, a la hora de la cena, les dijo a sus padres:

—He decidido que mi regalo para mis quince años sea una laptop.

—¿Entonces ya no vas a querer "esta? —preguntó Diego.

—Sí claro, quiero mi "esta, pero de regalo me gustaría una computadora —contestó Regina.

Los papás de Regina, don Gonzalo y doña Natalia, se miraron sorprendidos y preocupados ante las peticiones de su hija. Doña Natalia comentó:

—Pero Regina, ¿realmente necesitas esa computadora?

—Claro mamá, mi prima Rocío tiene una y se están poniendo de moda en la escuela —contestó Regina inmediatamente.

Doña Natalia replicó:

—¿Y te es muy necesaria una laptop, si ya tenemos una computadora en casa?

Regina se quedó pensativa. Don Gonzalo, el padre, aprovechó el silencio de Regina y agregó:

—Tu mamá y yo hacemos un gran esfuerzo para ofrecerles a ti y a tu hermano lo mejor posible, pero recuerda que el dinero que ganamos es limitado y debemos pensar bien en qué lo gastamos. Por ejemplo, ahora tengo el taxi en el taller.

Doña Natalia comentó:

—Lo que dice tu papá es cierto, hija: la mayor parte de nuestra vida tendremos que decidir entre diferentes alternativas, porque los recursos son limitados. Tienes que elegir entre la "esta o la laptop. No podemos darte las dos cosas. Regina, llorosa, se fue corriendo a su cuarto y cerró la puerta.

Reflexiones

Responde las siguientes preguntas:

¿Qué es una necesidad?

¿Qué limita la compra de

¿Por qué no puede tener Regina lo que necesitas?

las dos cosas: ¿la fiesta y la laptop?

Conceptos

LA NECESIDAD:

Necesidad: sensación de que algo nos hace falta.

Llamamos necesidad a la sensación de que algo nos hace falta.

Todos tenemos necesidades: vivienda, vestimenta, alimentación, transporte, diversión. Para satisfacer esas necesidades compramos bienes y pagamos servicios:

alimentos, casa, libros, transporte (automóvil, taxi o camión que nos lleve a la escuela).

Las necesidades también implican saciar un gusto, algunos pueden ser considerados superfluos por muchos. Es importante que cada uno tenga una escala para saber lo que necesita o desea con base en los recursos que tiene. Por ejemplo: cuando tenemos necesidad de comer algo, si solo queremos comer tortas de pavo, esa necesidad se convierte en deseo.

LOS RECURSOS

Mientras que nuestras necesidades y deseos son ilimitados, nuestros recursos para satisfacerlos son escasos, limitados. La escasez no necesariamente tiene que ver con el dinero: si te invitan a dos lugares distintos el mismo día y a la misma hora, tendrás que decidir a cuál ir. Así como no podemos estar en dos lugares al mismo tiempo, tampoco podemos comprar todo lo que nos gusta con el dinero que tenemos. Es necesario elegir la alternativa que más nos convenga.

Recursos: dinero, tiempo o cualquier otro medio que nos permite satisfacer nuestras necesidades.

Aquello a lo que tenemos que renunciar, ya sea por falta de dinero o de tiempo, se le conoce como costo de oportunidad.

LA ESCASEZ:

Escasez: insuficiencia de recursos para satisfacer todas nuestras necesidades y deseos.

En el ejemplo de Regina, ella tiene una opción: la " esta o la computadora, pues los recursos de sus padres no son suficientes para darle las dos, por lo tanto, tiene que elegir. Si escoge la laptop, tiene que renunciar a la " esta. La " esta es el costo de oportunidad por elegir la computadora. Si escoge su " esta de quince años, la laptop sería el costo de oportunidad.

Cuando no decidimos, alguien más decide por nosotros. No hacer nada es decidir. No tomar una decisión también es decidir. En las diferentes etapas de nuestra vida tomaremos miles de decisiones, dándonos cuenta o no, debido a que los recursos son limitados.

Costo de oportunidad: aquel bien o servicio al que renunciamos al elegir otro.

Actividad:

Revisa tus necesidades y tus recursos.

1. ¿Siempre compras todo lo que quieres?
2. Al decidir entre una cosa y otra, ¿has sacrificado algo importante para ti o para tu familia?
3. Elabora una lista de cinco bienes y cinco servicios que necesites más, según el orden de urgencia o la prioridad que le dan en tu casa.



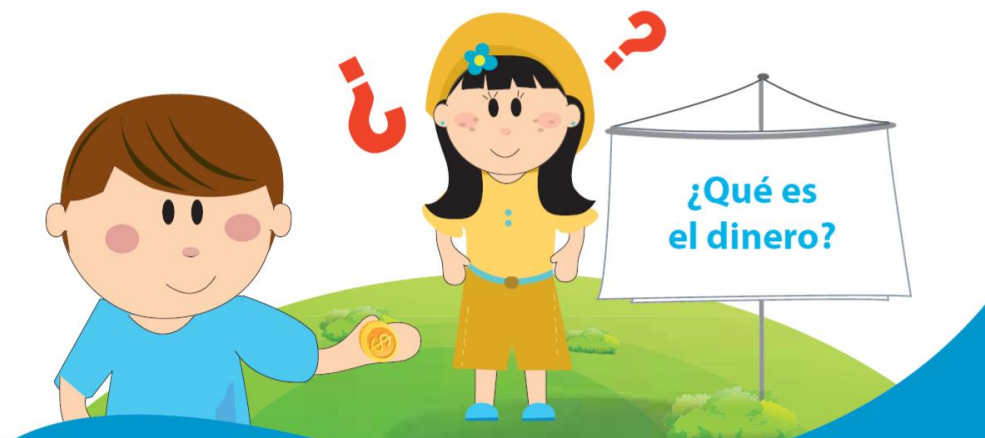
2. ¿Qué es el dinero?

OBJETIVO

Saber qué es el dinero y cuáles son sus funciones.

INDICADORES

- Asimilar el papel del dinero en la economía como instrumento de cambio, medio de pago, medida de valor e instrumento de ahorro.
- Comprender el concepto moneda fiduciaria.





Un vestido, un pastel

(Para qué sirve el dinero)

Doña Natalia regresaba de comprar lo que necesitaba para su negocio de pasteles cuando vio el vestido en un aparador. No era un vestido cualquiera.

—¿Quiere verlo? Pruébeselo, sin compromiso —dijo doña Marta, la costurera.

Doña Natalia se animó.

—Le queda perfecto. Parece hecho a la medida —insistió doña Marta.

Era cierto: el vestido le quedaba muy bien a doña Natalia. Estaba decidida a llevárselo, porque tenía la ocasión ideal para estrenarlo: estaba invitada a un bautizo el sábado. Los colores claros del vestido iban perfectos para una reunión a mediodía. Pero tenía un problema: ya no traía dinero, pues todo se lo había gastado en los materiales que necesitaba para su negocio, así que dejó la prenda sobre una silla.

—Gracias, doña Marta.

—¿Cómo, doña Nati? ¿No le gustó?

—Sí, mucho —respondió doña Natalia—: pero la verdad no traigo dinero. ¿Me lo fía y se lo pago a fin de mes?

—¡Híjole! No puedo. Necesito que me dé ahorita cuando menos la mitad. Me urge el dinero para el sábado.

Un poco desanimada, Doña Natalia se fue a su casa. Al otro día, muy temprano, comenzó a preparar los pasteles para su negocio. Si tenía suerte, se venderían rápido y conseguiría el dinero para comprar el vestido. Al mediodía, vio que una muchacha observaba uno de los pasteles de su vitrina.



—¿En qué puedo servirle?
 —Me gusta este —dijo la joven, señalando un pastel grande, de limón.
 —Ándale, muchacha, llévatelo. ¡Está muy bueno!
 —Pues... sí me gusta, pero le voy a hablar con la verdad: mis papás necesitan el pastel para una fiesta, pero no tienen dinero. ¿Podemos pagárselo después?
 —Híjole, no —dijo doña Natalia—: me urge el dinero.
 Mientras la joven caminaba hacia la puerta, doña Natalia pensó que no podía dejar pasar la oportunidad de cerrar el trato y conseguir dinero para su vestido.
 —A ver, muchacha: hoy es viernes. Si te llevas el pastel ahorita, ¿cuándo me lo pagarías?
 —Pues déjeme ver... podríamos conseguir el dinero para en la noche. ¿Está bien? Si quiere, mientras le dejo esta cadenita de oro que me regaló mi mamá...
 —Bueno —accedió doña Natalia, aceptando la cadena—. Llévatelo.
 En cuanto salió la chica con el pastel, doña Nati fue con la costurera y le pidió que le apartara el vestido, con la promesa de pagárselo esa noche.
 —Está bien, doña Nati. Pero no me vaya a fallar...
 —Ya verá que no, doña Marta.
 Por la noche, doña Natalia estaba que echaba rayos por los ojos. La muchacha no había aparecido con el pago del pastel y, por lo tanto, ella no podía ir por el vestido. Resolvió hacer un último intento y hablar con la costurera. A cambio del vestido, le ofreció la cadenita de la muchacha. Al fin y al cabo, resultaba una oferta tentadora.
 —Ah, caray —reaccionó la costurera— esa cadenita la conozco... ¡yo se la regalé a mi hija!
 Allí se aclaró todo: sin saberlo, doña Natalia y doña Marta estaban invitadas a la misma fiesta el sábado. La costurera y su esposo eran los padrinos de pastel: para eso necesitaban el dinero, mientras que doña Nati lo necesitaba para pagar el vestido con el que, finalmente, asistió a la fiesta. Ya en el bautizo, platicaban de lo sucedido como un caso extraordinario, pues rara vez nuestras necesidades y las de los demás coinciden de modo que podamos intercambiar lo que producimos: por eso necesitamos dinero.

Reflexiones

Si no existiera el dinero, ¿cómo podrías conseguir las cosas que necesitas?
 ¿Qué es más fácil, obtener lo que necesitas por medio de trueque o con dinero?
 ¿Para qué sirve el dinero?
 ¿Por qué crees que el dinero tiene valor?

CONCEPTOS

Ya viste que para facilitar la compra de los bienes y servicios que necesitamos requerimos de dinero, y que ese dinero lo podemos obtener con nuestro trabajo. ¿Pero qué es el **dinero**?

Hace mucho tiempo, cuando el dinero aún no existía, las personas tenían que conseguir los productos que necesitaban y que ellos no producían. Intercambiaban un producto por otro. Por ejemplo, cambiaban un sombrero por cinco aguacates. A esto le llamamos **trueque**.

Dinero: instrumento que facilita el intercambio de bienes y servicios por ser de aceptación general.

Trueque: intercambio de un producto por otro.

El trueque tiene muchas limitaciones: quienes ofrecen sombreros no siempre necesitan aguacates o quienes necesitan aguacates no requieren de un sombrero. Así pues, para que el trueque se lleve a cabo no solo es necesario encontrar a quien ofrezca lo que necesitamos, también es preciso que a esa persona le interese lo que nosotros ofrecemos. No basta con eso para que el trueque se realice, hay que ponerse de acuerdo en las proporciones que corresponden a cada uno de los productos. Sucede que quien ofrece un sombrero cree que éste equivale a siete aguacates, y al revés: quien vende aguacates piensa que dos aguacates valen un sombrero. Es difícil llegar a un arreglo.

Surge así la necesidad de contar con un instrumento que facilite el intercambio de bienes y servicios. Esta es la función principal del dinero: ser **instrumento de cambio**. Las monedas y billetes son dinero en tanto las acepten para pagar lo que compramos. Cuando los billetes, monedas y otros medios de pago en circulación aumentan más rápido que los bienes y servicios en venta, los precios tienden a subir. El dinero no es bueno ni malo, es solo un instrumento de cambio. Son las personas quienes lo pueden usar bien o mal.

Precio: valor de un bien o servicio expresado en dinero.

El dinero es también un **medio de pago**, a través del cual se pueden comprar bienes y servicios y pagar deudas. El precio de un bien representa su valor expresado en dinero. Si para mí un bien tiene mucho valor por la razón que sea, estaré dispuesto a pagar un precio alto por él.

Instrumento de ahorro: el dinero se puede guardar y acumular para utilizarlo en un futuro.

El dinero es una **medida de valor**: actúa como la unidad a través de la cual se mide y expresa el valor de todos los bienes y servicios.

En el ejemplo que usamos, los aguacates tienen un problema a la hora de utilizarlos como dinero: son un bien perecedero, con el tiempo se maduran y se echan a perder. Por los materiales con que el dinero está hecho, es durable, se puede acumular y es fácil de transportar. Esta es otra función del dinero: ser **instrumento de**

ahorro. Es así que podemos guardar parte de nuestro dinero para utilizarlo en un futuro. El dinero es como una mercancía que aceptamos para intercambiarla por otras mercancías, no para consumirla directamente.

Conchas marinas, semillas de cacao, piezas de ámbar, marfil o jade, cuentas ornamentales, clavos, sal, ganado, oro o metales preciosos se utilizaron como dinero, pero todas estas mercancías tienen algún inconveniente: son perecederas, escasas o difíciles de transportar, y no todos las aceptan. Si hoy hablamos de salario, es porque los soldados de la antigua Roma recibían su paga en sal.

Con los siglos surgió el papel moneda, es decir, los billetes, que por ser de papel son más fáciles de transportar. Los billetes y muchas monedas que hoy usamos se caracterizan por no tener un valor en sí mismos, pues el costo de fabricarlos no tiene relación directa con el valor que representan. Este dinero se llama **moneda fiduciaria**. Hasta no hace mucho tiempo, el dinero que emitían las autoridades de un país estaba respaldado por determinada cantidad de oro o de plata; ahora el dinero está basado en la confianza, lo aceptan y vale en la medida que existan bienes y servicios que se puedan comprar con él.

Moneda fiduciaria: aquella que tiene como característica el ser emitida por una autoridad (Banco Central), su valor se basa en la confianza y aceptación para ser intercambiada por bienes y servicios.



Actividad

1. Investiga en libros, en internet o preguntando, cuáles mercancías se han usado a lo largo de la historia.
2. Si tienes en casa monedas o billetes viejos de Colombia o de otro país, enséñaselas a algún familiar y juntos averigüen de qué época y de dónde son.

Bibliografía

Comisión nacional para la protección y defensa de los usuarios y servicios financieros. Guía familiar de educación financiera. México.